

LA CEHILA¹ EN EL SIGLO XXI: UNA RED DE INVESTIGADORES SOBRE LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Imelda Vega-Centeno B.
Coordinación Latinoamericana de la CEHILA

En 1999, en el número 42 de esta Revista José Oscar Beozzo, entonces Presidente de la CEHILA, publicó un artículo que versaba sobre la discusión historiográfica dentro de la Comisión². En él se planteaba el recorrido que ha tenido el debate metodológico dentro de la misma, desde su fundación (Quito, 1973), hasta 1999. Se nos ha invitado a continuar el diálogo entonces iniciado, agradecemos y aceptamos la invitación, pero, la historia protagonizada por los hombres y mujeres y por las instituciones que éstos generan, está lejos de ser un listado triunfal de logros, aportes sustanciales, “creaciones heroicas”... nuestra historia está llena de altibajos, dudas, vacilaciones, así como de encuentros e iniciativas creadoras que alientan a la acción colectiva, sobre todo para profesionales como los que agrupa la CEHILA, cuya peculiaridad es que se trata de profesionales que investigan y apoyan, la historia del pueblo pobre creyente de América Latina. Por eso, para realizar la tarea de continuar la reflexión historiográfica iniciada por Beozzo es preciso hacer un resumen interpretativo del período por él reseñado, para luego puntualizar y poder entender el período transcurrido desde entonces hasta hoy.

La “larga marcha” de la CEHILA reseñada por Beozzo

En el esquema de la reflexión planteado por Beozzo, las primeras etapas del trabajo (Quito 1973, Chiapas 1974), lo que prima es la cuestión metodológica, las necesidades de periodización respecto a las grandes etapas históricas a ser trabajadas y

¹ Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe.

² Beozzo, Jose Oscar, “Los resultados de la discusión historiográfica en la CEHILA”, En: *XX Siglos*, Año X, n° 42, 1999/4, pp. 97-114.

posteriormente los retos que plantea la inclusión del ecumenismo dentro de la Comisión a la tarea de escribir una nueva historia general de la Iglesia en América Latina. Justamente, porque la CEHILA nace en un medio católico confesional la cuestión eclesiológica es fundamental, no sólo por su origen sino por su pretensión primera de llegar a ser un departamento especializado dentro del CELAM, *ergo* por su inserción en la institucionalidad de la Iglesia Católica Latinoamericana. La marcada confesionalidad católica y cierto clericalismo serán característicos de esta etapa, no sólo por el número de sacerdotes que conforman la CEHILA, sino por la centralidad de la temática institucional eclesiástica en la reflexión propuesta en sus inicios. No podemos olvidar además que es un período en el cual la institución eclesiástica latinoamericana, organizada en el CELAM, juega un rol protagónico en la vida política y social de América Latina y el Caribe.

Posteriormente, ante la imposibilidad de llegar a ser un departamento del CELAM y por el propio desarrollo de sus trabajos, más ligados a la historia de las iglesias y claramente diferenciados de la historia eclesiástica, el debate en la CEHILA se irá vinculando cada vez más con las nuevas tendencias teológicas surgidas en América Latina y en su correlato de prácticas pastorales.

Sin embargo en este período no se realiza un deslinde necesario entre la historia eclesiástica y una aproximación de las modernas Ciencias Histórico Sociales, indispensable para su construcción identitaria y la precisión del campo intelectual en que se desenvuelve. Si en la intencionalidad de los actores pudo estar muy presente la necesidad de desarrollar una *autonomía metodológica*, propia de las Ciencias Sociales, por su pretensión de hacer una contribución al quehacer de la Historia en/para América Latina, los actores institucionales de la CEHILA no estuvieron exentos de cierta funcionalidad eclesiástica y de las tendencias justificadoras del quehacer institucional propias de la misma. El peso de siglos de historia eclesiástica se dejó sentir en varios trabajos de este período, aunque la vocación institucional de la CEHILA estuviera marcada por hacer una “historia de las iglesias”, en plural y analítica de los hechos socio-históricos generados por el fenómeno de las creencias en América Latina y el Caribe.

Este período se centra en una tarea común: escribir una nueva “Historia General de la Iglesia en América Latina”. Tarea que es asumida por los diferentes miembros de la CEHILA en todas las áreas geográficas del continente y que, progresivamente, se abre al diálogo con los grupos ecuménicos. La cuestión ecuménica ingresa fuertemente apoyada por la búsqueda común de servicio y compromiso de las iglesias con los pobres del continente y modifica la identidad “católica” inicial de la CEHILA. La apertura ecuménica es sumamente práctica y hasta viene “exigida” por la experiencia de los pobres, no se trata de entrar en engorrosos debates teórico doctrinales, sino de encontrarse juntos, en la práctica de la caridad hecha historia, en medio del pueblo pobre y creyente de América Latina.

El Simposio de 1979 estuvo marcado por el cuestionamiento proveniente de los pobres, por eso se dio un amplio debate sobre el uso del marxismo como método para el análisis historiográfico sobre la Iglesia en América Latina. Las nuevas “áreas” de trabajo, como la “CEHILA popular” quisieron responder a las exigencias de estos momentos, las mismas que aunque plantearon interesantes cuestionamientos teórico interpretativos y de metodología, tuvieron relativamente pocas realizaciones.

Este período, rico de acontecimientos políticos innovadores en América Latina, provocó sin embargo análisis rápidos, frecuentemente ingenuos y algunas veces superficiales; la historia reciente se encargó de cuestionar esta producción, pero queda pendiente una evaluación crítica de amplio alcance. Algunos críticos, dentro de la propia CEHILA, señalan también que esta producción tuvo objetivos ideológicos justificatorios de los procesos socio-políticos que se producían en diversos países; aunque no se pretendiera justificar realizaciones históricas concretas. Los trabajos entonces realizados fueron rápidos, excesivamente ingenuos y poco analíticos, de modo que no se pudo percibir con claridad sus alcances dentro de la historia concreta de los pueblos que los protagonizaban, tendiendo a confundir las intenciones de los miembros de la CEHILA con las realidades objetivamente encontradas³.

³ Las críticas de Martin Dreher, en los Simposios de la Cehila-Brasil fueron particularmente serias (por ejemplo el 2003, 2006), desgraciadamente no se las asumió como una tarea colectiva que buscara objetivar nuestra propia producción.

La inclusión de otros importantes temas de análisis, como las religiones originarias de los pueblos indígenas, plantea un debate no evaluado por la CEHILA con respecto a una perspectiva eurocéntrica que primó en esta etapa. A pesar de estas debilidades, se innova en ciertos campos, algunos temas ocupan la reflexión y publicaciones en el período subsiguiente: los quinientos años de presencia colonial, la historia del protestantismo y la historia de la teología, por ejemplo.

Para celebrar los 10 y luego los 20 años de la CEHILA se organizaron grandes eventos llamados “Asambleas Generales”: México 1984, Sao Paulo 1995. En este último caso, la Asamblea tuvo cerca de 2000 asistentes y fueron presentadas más de 400 ponencias, sobre los más variados temas, de diversa calidad analítica. Ambos eventos, indudablemente exitosos e importantes, estuvieron marcados sin embargo por su ambigüedad académica y su confusión con la militancia eclesial. Además, el volumen y lo desigual de la producción intelectual compilada no permitió una publicación integral de los mismos. La velocidad de los acontecimientos subsiguientes no permitió tampoco una evaluación de esta etapa ni de este tipo de producción.

Necesidad y resultados de un balance

Desde el Simposio de 1993 (Paraguay) se plantearon las necesidades de efectuar un Balance de la experiencia teórico-metodológica de la CEHILA, pero fue solamente en Sao Paulo el año 2002 que se hizo un zanjamiento definitivo con esta larga y fructífera etapa. En la Asamblea General allí realizada y luego en la de Cali en 2004, se reconoce que:

- a) Ha finalizado la etapa cuyo objetivo era escribir una “Historia General”. Los tomos que no se llegaron a escribir ya no se harán. Sin embargo queda pendiente un balance crítico de esta etapa, pues la CEHILA no ha realizado una evaluación sobre lo elaborado en estos 30 años.

- b) Se comprueba la necesidad de generar nuevas formas organizativas y nuevos “proyectos generales” (en plural), los cuales tienen que surgir de las temáticas de trabajo que están siendo abordadas hoy por los miembros de la CEHILA.
- c) El Primer proyecto general delimitado es el de “Historia Cultural” (antes denominado de Historia de las Mentalidades), cuya conducción fue asumida por un Grupo de Trabajo elegido por la Asamblea.
- d) El segundo proyecto que se propone, y que deberá ser sustentado luego, es un trabajo sobre “Historia del Tiempo Presente”, temática que estaba siendo abordada por un importante grupo de investigadores de la CEHILA y que permite entrar en diálogo con instituciones académicas en los diversos países.
- e) Se plantea la necesidad de renovar generacionalmente la Asamblea General y reactivar objetivamente las áreas existentes.

Las dificultades de continuar trabajando de la misma manera como se hizo en décadas anteriores, están dadas por el nuevo contexto socio histórico en el que se desenvuelve la CEHILA en el Siglo XXI. No solamente se trata de resolver las acuciantes dificultades financieras para su desenvolvimiento (la situación de las agencias donantes ha cambiado radicalmente), sino que hay que adecuarse a los cambios a nivel mundial: una actitud más crítica frente a los proyectos políticos supuestamente “liberadores”, la creciente secularización de las sociedades, el triunfo y cuestionamiento del capitalismo neoliberal, la creciente vida cristiana con poca relación a la práctica oficial eclesial, el rápido avance de la comunicación electrónica, el hecho de que la CEHILA trabaja con voluntarios, la urgencia de consolidar una opción académica sólida en diálogo con lo eclesial ecuménico, y la crisis económica internacional, etc. ...

Todos ellos son cambios, acontecimientos, crisis, coyunturas, que nos van llevando netamente hacia consolidarnos como *una red internacional de investigadores sobre la historia del hecho religioso cristiano en América Latina y el Caribe*; por ende, nos urge lograr una organización más funcional, sustentada por la comunicación electrónica y el convencimiento de la pertinencia de nuestra opción. Para lo cual hay que desarrollar nuevas formas de comunicación e intercambio, pues ya no son posibles los eventos

frecuentes, los respectivos viajes, por obvia menor disponibilidad de tiempo de los investigadores responsables y por lo oneroso de los mismos.

Hacia una CEHILA del Siglo XXI

Por ello en la Asamblea General de Cali (2004) se formulan unos “Principios Guía”, para orientar nuestra acción y se escribe un borrador de las “Políticas de Publicaciones y Ediciones”, cuyo documento final sólo se terminó de perfilar el año 2008. Esfuerzo de centramiento y concreción para consolidar el trabajo de una red de investigadores que aportan desde sus respectivas experiencias en torno a los proyectos generales propuestos por la Asamblea General de la CEHILA, los mismos que primero son desarrollados por las áreas geográficas de la CEHILA, confrontados y coordinados por un Grupo de Trabajo y que luego desembocan con una puesta en común a través de un Simposio Internacional Bianual.

PRINCIPIOS GUIA DE LA CEHILA APROBADOS EN LA ASAMBLEA DE CALI, 2004

MISIÓN

CEHILA es hoy una red internacional e interdisciplinaria, formada por investigadores que rescatan críticamente la dimensión histórica del cristianismo latinoamericano y caribeño, en toda su diversidad.

VISION

A partir de la reflexión histórica de la experiencia cristiana latinoamericana y caribeña, Cehila busca ser un espacio de diálogo académico y ecuménico, comprometido en el fortalecimiento de la solidaridad y la defensa de la dignidad humana proporcionando elementos críticos que coadyuven a la transformación de la realidad a las y los diversos sujetos históricos.

PRINCIPIOS

- Investigar y producir nuevos conocimientos sobre la experiencia de vida de los/las cristianos/as a fin de que se reconozca y valore la dignidad de todos los seres humanos
- Promover, desarrollar y facilitar el estudio histórico del cristianismo y lo religioso en Latinoamérica y el Caribe
- Posibilitar un espacio académico autónomo de cualquier institución religiosa u opción política.

OBJETIVOS

- Desarrollar la investigación, el estudio, la formación sobre la historia del cristianismo en la realidad socio religiosa en Latinoamérica, el Caribe y en las comunidades latinas en los USA.
- Establecer intercambios científicos con centros académicos afines.
- Colaborar con asociaciones públicas y privadas, civiles y eclesiásticas en actividades de investigación, preservación de documentos, formación y divulgación
- Promover eventos para la socialización de conocimientos
- Editar, publicar y divulgar los resultados de los trabajos realizados.

El Proyecto de Historia Cultural ha concluido con el Simposio realizado en Cuernavaca (México) en octubre del 2008: “*Experiencia religiosa e identidades en América Latina*”. El mismo que actualmente se encuentra en la etapa de edición y preparación para su publicación. Esta etapa del trabajo nos ha permitido abordar temáticas teóricas y metodológicas que están siendo también abordadas por otros grupos profesionales –lo cual permite un diálogo plural con otras iniciativas de historia cultural-, lo que diferencia nuestra búsqueda, o caracteriza la peculiaridad del trabajo dentro de la CEHILA, es tratar de entender las formas culturales de producción de lo religioso en el medio cultural y la historia de los pobres de América Latina.

Por su parte el proyecto de Historia del Tiempo Presente, sustentado como una búsqueda por entender *la historia del cristianismo en el mundo de los pobres*, ha sido elaborado teórica y metodológicamente y por ello ha presentado su plan de trabajo para dos años, cuya finalización se dará en torno al Simposio del 2010, el cual se celebrará en Sao Paulo-Brasil. El mismo se encuentra en su etapa de convocatoria y está siendo coordinado por un Grupo de Trabajo liderado por Fortunato Mallimaci.

En el tiempo de las comunicaciones digitales, un eficaz instrumento de comunicación, puesta al día y de difusión, es el sitio web de la CEHILA: www.cehila.org a través de la cual se comparten tanto las Noticias Recientes y las nuevas Publicaciones, como las actividades y realizaciones de las diversas Áreas geográficas de la CEHILA.

Al final de la primera década del siglo XXI, como CEHILA nos encontramos con la misma intuición original del año 1973, aunque nos encontramos también en una etapa muy diferente, que tiene que ver con los cambios surgidos en el mundo, en América Latina, en las iglesias, en la percepción del medio académico y en los aportes que éste último hace a la construcción histórica de los pueblos. Nos encontramos por eso con una CEHILA más académica, más laica y dialogante, más ecuménica, tendiente a constituir una red de investigadores que estudian el fenómeno histórico religioso cristiano en América Latina y el Caribe, tarea que realizan en compromiso profundo con el destino histórico de sus pueblos.

IVCB/ivcb, enero del 2010.